

*"Dios es amor. Nos hacemos pobres para servir y amar a Dios en los pobres. El conocimiento real de la pobreza lleva al amor, y el amor lleva al servicio. Si los hombres conocieran las reales necesidades de los demás hombres, el amor nacería solo. Donde estén los pobres, allí es donde debemos estar nosotros. No sólo es necesario dar alguna ayuda material a los débiles del mundo, sino sobre todo nuestro amor, nosotros mismos, nuestro interés por su vida."*

M<sup>a</sup> Teresa de Calcuta



**PARA LEER...**

BERMEJO, J.CA. (ed.), Salud y Justicia, PPC, Madrid 2008.

Para recibir este material en tu casa escribe a  
**Servicio de Atención Espiritual**  
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid  
[xabier@sancamilo.org](mailto:xabier@sancamilo.org)

# ¿QUÉ VOLUNTARIO?

Vivimos tiempos en los que parece se produce un cierto re-encantamiento por la acción social. Hay muchas personas que quieren "hacer algo" por los demás. Os propongo algunos criterios que transformados en valores pueden ayudarnos. Los he recogido de Juan A. Ventosa, miembro de Caritas Diocesana de Barcelona.



Os los ofrezco como actitud espiritual.

1. Ama el trabajo y vive en actitud de servicio y de compromiso
2. Le mueve la fe, el compromiso cívico y la solidaridad
3. Presta su apoyo a las personas que lo necesitan, ayudándoles a promocionarse, sin dejar de ser realista y consciente de las limitaciones de su acción
4. Aprende de los demás, valora la formación permanente y admite que es preciso que su acción sea revisada
5. Tiene imaginación y es creativo, pero no actúa en solitario y trabaja en equipo
6. Sabe que la lucha contra el sufrimiento es necesaria la colaboración de personal remunerado y personal voluntario
7. Ejerce la gratuidad y se enriquece, porque sabe que da, pero también recibe
8. No ignora que la pobreza es fruto de unas estructuras injustas y trabaja para cambiarlas
9. Es persona de esperanza. Cree que la sociedad se puede mejorar
10. La constancia y la paciencia, frutos de la fortaleza y del amor, son signos que le caracterizan.



“Aquellos que conocen la Verdad  
Saben que el Padre está en los cielos  
Es la Divina Madre del Universo...  
Supón que un padre tiene cinco hijos;  
Alguno de ellos le llama papa;  
Otro únicamente puede  
pronunciar `pa´ o `ba;  
él sabe que son muy nenes todavía  
y no pueden nombrarle correctamente;  
pero los ama igual que pronunciando  
mejor.”

(RAMAKRISHNA,  
Santo hindú, S.XIX)

*Obras y caridad es lo que pide de nosotros el mundo actual*

Camilo de Lelis

*¡A jugar! ¡A aprender!*

Busca 10 palabras con más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Mt 25, 1-13. Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: [xabier@sancamilo.org](mailto:xabier@sancamilo.org) y habrá un regalito.

M	S	A	R	A	P	M	A	L	J	O
E	E	S	U	S	O	E	N	O	S	N
E	D	D	I	C	T	S	E	:	P	I
T	T	O	I	I	E	N	O	A	E	E
E	D	N	E	A	S	I	R	P	E	R
U	M	C	P	R	N	A	E	E	S	N
Q	A	E	N	C	B	O	E	N	E	E
N	D	L	I	O	D	A	C	C	S	V
A	U	L	L	E	S	T	I	H	R	A
B	S	A	L	A	M	A	P	A	E	R
A	S	S	E	N	S	A	T	A	S	.

Jesús F. Andrés Andrés

*Frase anterior: rezar por los hermanos difuntos es una obra de misericordia.*

## EVANGELIO (Mt 25, 1-13)

### Lectura del santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

El Reino de los Cielos se parecerá a diez doncellas que tomaron sus lámparas y salieron a esperar al esposo.

Cinco de ellas eran necias y cinco eran sensatas.

Las necias, al tomar las lámparas se dejaron el aceite; en cambio, las sensatas se llevaron alcuizas de aceite con las lámparas.

El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

A medianoche se oyó una voz: «Que llega el esposo, salid a recibirlo!»

Entonces se despertaron todas aquellas doncellas y se pusieron a preparar sus lámparas.

Y las necias dijeron a las sensatas:

«Dadnos un poco de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas». Pero las sensatas contestaron:

«Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis».

Mientras iban a comprarlo llegó el esposo y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.

Más tarde llegaron también las otras doncellas diciendo:

«Señor, señor, ábrenos».

Pero él respondió: «Os lo aseguro: no os conozco.»

Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora.

### COMENTARIO



La historia está inspirada en la celebración de las bodas, tal como se realizaban en época de Jesús. Pero la atención se concentra en el retraso del esposo, y en la actitud de las doncellas que le esperan para entrar en la fiesta. El relato presenta un gran contraste entre los dos grupos de doncellas: cinco son calificadas como sensatas, otras cinco como necias. Las primeras, que han tenido la

precaución de tomar aceite para sus lámparas, están a punto cuando llega el esposo y pueden entrar con él, mientras que las otras, que se han quedado sin aceite, son rechazadas en la fiesta.

Las doncellas representan dos actitudes opuestas ante el Reino de Dios y ante su realización plena cuando la venida definitiva de Cristo. La una de vigilancia y de compromiso activo, y la otra de despreocupación.

Con esta parábola Mateo exhorta a los fieles a comportarse con sabiduría a la espera del final de los tiempos, esto es, a poner en práctica la voluntad de Dios, tal como nos la ha transmitido Jesús. El mejor término para definir tal actitud es el de “velar”. La preocupación del creyente no ha de consistir en la curiosidad por el día o la hora del final del mundo, sino en vivir con atención y responsabilidad el tiempo presente. Nuestra tarea está en el ahora, en el ya sí.